

Congress of the United States
Washington, DC 20515

22 de septiembre de 2020

Estimado secretario Pompeo:

Estamos profundamente preocupados por la falta de rendición de cuentas y transparencia con respecto al papel de la Organización de los Estados Americanos (OEA) en las elecciones y la crisis política del año pasado en Bolivia. Como [señaló](#) recientemente el *New York Times*, las denuncias de fraude electoral de la OEA tras las elecciones de octubre de 2019 en Bolivia fueron "aprovechadas" por los opositores políticos del presidente Evo Morales "para intensificar las protestas, reunir apoyo internacional y, semanas después, sacar a Morales del poder con apoyo militar".

Dado que la OEA ha sido invitada a monitorear las próximas elecciones de Bolivia — programadas para el 6 de septiembre y pospuestas hasta el 18 de octubre— instamos al Gobierno a utilizar su voz en la OEA para abogar por una evaluación exhaustiva e independiente de las declaraciones e informes de la OEA sobre la elecciones de 2019 en Bolivia.

Como probablemente sepa, las autoridades de facto que tomaron el poder tras la renuncia forzada de Morales han promovido una [agenda racista y anti-indígena](#) y han desplegado al Ejército para [reprimir violentamente las protestas](#), lo que resultó en [muchos civiles asesinados y heridos](#). El secretario general de la OEA, Luís Almagro, se apresuró a [reconocer](#) a la presidenta no electa, Jeanine Áñez, y no se ha pronunciado sobre el deterioro de los derechos humanos y la persecución de opositores políticos que tienen lugar bajo su gobierno.

Un estudio poniendo en cuestión las afirmaciones de la OEA [apareció](#) en un artículo del 7 de junio en el *New York Times*. Concluyó, como lo han hecho análisis independientes anteriores, que las afirmaciones de la OEA de un "cambio inexplicable" en la tendencia del conteo de votos después de las elecciones de octubre se basan en un análisis estadístico aparentemente defectuoso. En lugar de responder de forma significativa a esta y a otras críticas de las denuncias de la OEA, el secretario general de la OEA, Luís Almagro, se ha involucrado en [ataques ad hominem](#) contra sus autores, así como en un ataque a las publicaciones del *New York Times*, sugiriendo que es un proveedor de noticias falsas. La OEA también se ha negado a responder preguntas elementales de investigadores, medios de comunicación o [miembros del Congreso](#) sobre sus comunicados de prensa, los datos que utilizó o cómo llegó a sus conclusiones.

En febrero de este año, el Gobierno de México, respaldado por otros Gobiernos de la región, [pidió](#) al secretario general de la OEA que autorizara una revisión independiente del análisis realizado por el departamento electoral de la OEA sobre las elecciones de 2019 en Bolivia, así como una evaluación de las violaciones de derechos humanos presuntamente ocasionadas por las afirmaciones erróneas de la OEA sobre esas elecciones. Tenemos entendido que aún no han recibido una respuesta.

Teniendo en cuenta que la OEA ha sido invitada a monitorear las próximas elecciones presidenciales de Bolivia, es particularmente preocupante que el secretario Almagro y sus colegas continúen evitando responder por sus acciones y declaraciones, las que pueden haber contribuido a la erosión de la democracia y los derechos humanos en Bolivia. El Congreso de

Estados Unidos asigna la mayor parte del presupuesto de la OEA. Por lo tanto, tenemos la responsabilidad de asegurar que los dólares de los contribuyentes estadounidenses se utilicen para apoyar a organizaciones que funcionan de manera transparente y que defienden las normas democráticas en lugar de socavarlas.


La OEA está dispuesta a tomar una determinación sobre la libertad, la justicia y la integridad de las próximas elecciones en Bolivia, incluso cuando bajo el Gobierno no electo de Áñez, varios opositores políticos de alto perfil —incluido el principal candidato presidencial, Luís Arce— enfrentan cargos de carácter dudoso, los que incluyen corrupción, terrorismo y sedición. Los críticos del Gobierno en los medios de comunicación y los líderes indígenas y sindicales también han sido detenidos y amenazados, mientras que se ha desplegado la fuerza militar contra manifestantes no violentos. A pesar de que inicialmente afirmó desempeñar un papel meramente provisional durante el período interino, Áñez ha retrasado en varias ocasiones las elecciones y ha revertido su posición para presentarse a la presidencia.

Dada esta preocupante situación, lo instamos a utilizar los recursos diplomáticos del Departamento de Estado para que de inmediato persiga la realización de una revisión completa e independiente de las declaraciones e informes de la OEA sobre las elecciones de 2019 en Bolivia. Además, nuestro Gobierno debe trabajar con otros miembros de la OEA para asegurar que se tomen medidas correctivas para asegurar que las futuras misiones de observación electoral de la OEA desempeñen sus funciones de manera independiente, imparcial y profesional.

Atentamente,



Bernard Sanders
Senador de Estados Unidos



Jan Schakowsky
United States Representative



Henry C. "Hank" Johnson, Jr.
Congresista de Estados Unidos



Deb Haaland
United States Representative

Barbara Lee
Alexandria Ocasio-Cortez
Andy Levin
James P. McGovern
Ilhan Omar
Nydia M. Velázquez
Bobby Rush
Jesús G. "Chuy" García

Rashida Tlaib
Bonnie Watson Coleman
Ayanna Pressley
Joseph P. Kennedy III
Earl Blumenauer
Alan Lowenthal
Eleanor Holmes Norton
Pramila Jayapal

Susan Wild
Mark Pocan
Frederica S. Wilson
Maxine Waters
Jared Huffman
Raúl M. Grijalva
Jamie Raskin
Ro Khanna